



Jon Aritz Bengoetxea y Rosa Santibáñez entregan las medallas y los diplomas a dos niñas. Zigor Alkorta

Niños y jóvenes gitanos reciben diversos premios por los éxitos cosechados en sus estudios

La Universidad acogió la entrega de galardones organizada por la Asociación Kalé dor Kayiko y la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación.

Rosa Martín Bilbao

LA UNIVERSIDAD de Deusto acogió ayer la VI Entrega de premios Kalé dor Kayiko que reconoce el trabajo del alumnado gitano por superar los estudios de Primaria y Secundaria. La asociación gitana, en colaboración con la Facultad de Filosofía y Ciencias de Educación de esta universidad, organizó un acto en el que los protagonistas fueron los niños y jóvenes estudiantes de esta etnia.

El viceconsejero de Educación del Gobierno vasco, Abel Ariznabarreta; el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Bilbao, Jon Aritz Bengoetxea, y la directora del departamento de Pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación, Rosa Santibáñez, entregaron las medallas y documentos que reconocen su esfuerzo.

Una de las premiadas fue Noemí Amaya García. Tiene 16 años, vive en Otxarkoaga y ayer fue premiada por haber aprobado 4º curso de ESO en el instituto Ga-

briel Aresti de Bilbao. No tiene problema para estudiar historia o lengua castellana, pero el inglés y las matemáticas se le resisten. Aún así, ha aprobado todo. El año próximo estudiará bachillerato y, después, «espero ser abogada, porque me gusta y tiene un buen futuro». Esta chica es el primer miembro de su familia con estudios y lo hace «porque siempre me ha gustado ir a clase». Noemí tiene el apoyo de sus

Premios otorgados

17 reconocimientos a alumnos de Educación Primaria por el esfuerzo realizado en sus estudios.

8 reconocimientos a alumnos de Educación Secundaria.

45 premios a jóvenes que han aprobado Primaria.

6 premios a alumnos que han aprobado Secundaria

22 centros de Bilbao en los que niños y jóvenes ha estudiado.

Premio de honor por un acceso a la universidad.

padres y el de la asociación que ayuda a los menores para que no dejen sus estudios en la adolescencia. Jóvenes como ella comienzan a darse cuenta de la importancia de una formación académica para acceder a un trabajo. «Hasta ahora no era común entre los gitanos este afán por adquirir conocimientos», ya que tampoco los necesitaban para los trabajos «como los mercadillos, chatarreros, empleos que no nos hacen tener un futuro halagüeño».

Esta situación comienza a cambiar con ejemplos como el de Noemí, que ve en los estudios una forma incluso de aprender más de su propia cultura. «Si preguntas a un gitano sin estudios de dónde venimos, no sabría contestar», opina. Todo esto sin tener que renunciar a su etnia, aunque «los gitanos normalmente creen que estudiando dejan de serlo, pero, en realidad, lo somos más». «Lo de hoy es todo un aliciente para seguir con los libros», asegura al tiempo que agradece la labor de Kalé dor Kayiko que «nos pone profesores particulares y lo que es más importante, con tu autoestima diciéndote que tú vales, como cualquier otro».